

Y, SIN EMBARGO, SE MUEVEN: UN INTENTO DE ACERCAMIENTO AL MUNDO DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN JALISCO

José Guillermo Díaz Muñoz¹

Introducción

El tema de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en Jalisco es muy amplio y complejo. Se trata de un actor de nuestro estado que no ha sido prácticamente estudiado o analizado. Abordar, por tanto, un análisis de coyuntura sobre este sector supone un trabajo previo de investigación del que no se dispone en estos momentos.

Por las razones anteriores, nos proponemos realizar tan sólo un primer acercamiento a este complejo mundo de las OSC en nuestro estado. La otra tarea –de investigación y sistematización– quedará pendiente para un esfuerzo posterior, en el que además deberán confluír, necesariamente, tanto los especialistas en investigación como los propios actores de las OSC.

En este sentido, el análisis al que nos referimos –en tanto caracterización del perfil que el conjunto de las OSC tienen en Jalisco– deberá señalar algunos de los principales elementos que permitan clarificar las tendencias macro de su propia dinámica, entre los cuales podemos incorporar:

1. Los principales marcos teóricos, conceptuales, analíticos y metodológicos.
2. Una caracterización de su práctica social:
 - Su presencia geográfica y social, cantidad y tipo de destinatarios, nivel de impacto de sus acciones, resultados, productos;
 - Tipo de liderazgo: formal, moral, real;
 - La coherencia entre práctica y discurso;
 - Su grado de visibilidad real (intencionada o no).

¹ Director de Acción Ciudadana para la Democracia y el Desarrollo (ACCEDDE).

3. Su posicionamiento socio-político y tipo de relaciones (el tejido de alianzas):

- ❑ Con el gobierno en sus diversos niveles (municipal, estatal, federal y las dependencias diversas);
- ❑ Sus principales fuentes financieras;
- ❑ La relación con los partidos, grupos y figuras políticas.
- ❑ Tipo de relación con los movimientos sociales.
- ❑ Enlaces y convenios con centros académicos y universidades;
- ❑ Con la iniciativa privada y la filantropía;
- ❑ Con la iglesia jerárquica, órdenes y congregaciones religiosas, grupos y movimientos eclesiales, parroquias, etc.
- ❑ Con los medios masivos de comunicación y grupos de opinión.
- ❑ Con otras OSC en el ámbito estatal, nacional e internacional.

4. Su grado de consolidación institucional y sustentabilidad financiera.

5. Las principales tendencias y corrimientos:

- ❑ ¿Cómo se ha expresado la sociedad civil de Jalisco durante los últimos años?
- ❑ ¿Cómo se hilvanan y tejen los movimientos sociales y las ONG's en torno a temas y asuntos de coyuntura o de largo alcance?
- ❑ ¿Qué tipo de acuerpamientos, redes y alianzas se han dado y con qué resultados? ¿Cómo se están expresando, qué propuestas colectivas abanderan, con qué fuerza y capacidad?

Estos aspectos, y muchos otros complementarios, pueden ayudarnos a clarificar el papel que las OSC han venido desempeñando hasta el día de hoy en nuestro estado. Así, manifestada la dimensión de la tarea pendiente de realizar, apuntamos tan sólo algunas ideas en torno al tema.

1. Un primer abordaje al tema de las OSC en Jalisco

1.1. ¿Nuevo auge de la energía social?

Existen en Jalisco aproximadamente 400 Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) u Organizaciones No Gubernamentales (ONG's). Dichas organizaciones atienden una multiplicidad de destinatarios y sus campos de acción son diversos.

“...en la mayor parte de los casos se trata de organismos que, sin estar subordinados a dependencias u organizaciones del sector público:

- Participan en la defensa de intereses colectivos de productores o consumidores.
- Promueven la satisfacción de necesidades básicas (alimentación, salud, educación, vivienda, capacitación, etc.) por la vía de la asistencia, de las acciones filantrópicas o la generación de proyectos de desarrollo.
- Efectúan actividades de investigación asociadas, directa o indirectamente, al mejoramiento en las condiciones de vida de la población.
- Constituyen fondos financieros o fundaciones para el impulso de proyectos de asistencia, desarrollo y acciones cívicas.
- Defienden derechos laborales, humanos y ciudadanos en general.
- Fomentan la protección de la naturaleza”.²

Pueden ser múltiples las interpretaciones en torno al relativo surgimiento de nuevas iniciativas de la sociedad civil en Jalisco. Sin embargo, por lo menos tres pueden ser sus causas principales:

a. A nivel mundial, con su correlato en nuestro país, existe un auge de la sociedad civil organizada que pretende retomar el papel activo que realmente le corresponde en la dinámica económica, social y política, de manera que los gobiernos encuentren mecanismos sociales de contención y orientación de la gestión pública, de distribución del poder, de contraloría social a la acción de gobierno y de impulso a políticas públicas que partan de las necesidades, aspiraciones y soluciones propuestas por la misma sociedad.

b. Un segundo elemento, particularmente de nuestro país y nuestro estado, es el proceso de transición democrática en el que estamos inmersos. Tras décadas de gobierno de un partido de Estado o casi único, con una práctica radicalmente corporativa, un manejo clientelar de las necesidades de la población, la aplicación de mecanismos de cooptación y/o represión de las energías sociales, de sus

² Valencia, Enrique y Winder, David. *El Desarrollo: una tarea en común*. Diálogos sociedad civil y gobierno. Brasil, Colombia, México. Primera Edición. Amaroma Ediciones. México 1997.

movimientos y dirigentes, durante los últimos años hemos sido testigos de un proceso de descomposición acelerada del régimen pero, al mismo tiempo, también actores de una transición democrática que no termina de cuajar ni consolidarse, pero que abre expectativas y posibilidades a la generación de nuevas iniciativas de parte de la sociedad civil.

c. Un tercer aspecto tiene que ver con el actual modelo de desarrollo, implantado en nuestro país desde fines de 1982, y el adelgazamiento del Estado benefactor, que entre sus consecuencias ha generado el abandono o privatización de numerosos programas sociales y de bienestar para la población, elevando radicalmente los índices de pobreza relativa y de extrema pobreza.

Ante este panorama crítico, inédito y confuso, pero al mismo tiempo esperanzador, la sociedad civil de Jalisco ha venido despertando poco a poco de su prolongado letargo. Para ello, fue necesario que acontecimientos tan graves como la instalación de cárteles de la droga en Guadalajara, la corrupción de las administraciones priistas, las explosiones del 22 de abril, el asesinato del Cardenal Posadas, la elevación de los índices de criminalidad y violencia en nuestro estado, la crisis económica desatada a fines de 1994 con un elevadísimo costo social, etc., removieran la conciencia dormida de la sociedad jalisciense. Movimientos tales como las Mujeres de Negro, Una Sola Voz, el Movimiento Ciudadano Jalisciense, el Barzón, la Asamblea Ciudadana de Deudores de la Banca, la Asamblea Jalisciense por la Paz, etc., en donde han confluído ciudadanos de diversos sectores sociales con el apoyo y promoción de algunas ONG's y organizaciones sociales, incluyendo el triunfo electoral de la oposición política en nuestro estado, fueron producto del hartazgo de una sociedad que, con sus más y sus menos, está aprendiendo poco a poco a decir basta.

1.2. ¿La asistencia contra el desarrollo?

De alguna manera, en términos generales se puede clasificar a las OSC por su tipo de orientación en dos grandes campos: las dedicadas a labores de asistencia social de carácter privado y las que se orientan a actividades en favor del desarrollo y la promoción social. Las primeras, que constituyen el grupo mayoritario, tienen como destinatarios de su acción, entre otros muchos, a grupos vulnerables de minusválidos, tercera edad, huérfanos y niños de la

calle, sectores con problemas de drogadicción y adicciones, etc. Las segundas realizan labores de desarrollo en diversos campos como la promoción del desarrollo local y comunitario, la defensa del medio ambiente, la defensa y promoción de los derechos humanos, la educación popular, la participación ciudadana, el trabajo de género, la promoción indígena, la organización social y popular, etc.³

Son muy grandes las diferencias existentes en ambos modelos de participación ante las necesidades sociales. Por diversas razones, tanto de carácter ideológico como conceptual y praxiológico, se ha creado venido creando una distancia entre ambos tipos de organizaciones. Los recelos son mutuos. Las instituciones de asistencia privada encuentran, en muchos casos, una práctica sobrepolitizada en las organizaciones en favor del desarrollo. Las segundas, en cambio, tienden a descalificar el trabajo de las primeras con el argumento de su carácter asistencialista, su corta visión y su praxis despolitizada y funcional al sistema. La posibilidad, entonces, de un acercamiento entre ambas se vuelve insoluble. Habrá que empezar por reconocerse mutuamente como necesarias ante los problemas que vive nuestra sociedad. El reto, en todo caso, se convierte en lograr una retroalimentación mutua que permita recoger e incorporar el aporte específico de cada una. Hoy, para muchas ONG's de asistencia, resulta un reto superar su asistencialismo en favor de una práctica liberadora y promocional de su quehacer. Un ejemplo digno de tomar en cuenta, en este sentido, es el de las Cofradías Vicentinas de Guadalajara, A.C., las cuales están insertas en un proceso intensivo de formación, para su voluntariado y sus múltiples obras, que fomente una praxis educativa de corte liberador y una práctica socio-política con incidencia en la política social. El reto para ellas no es menor, pero su empeño en conseguirlo tampoco lo es. Por el otro lado, las OSC en pro del desarrollo deberán aprender de la sensibilidad y capacidad de respuesta de las primeras, de su habilidad para incorporar agentes voluntarios en su quehacer y de la manera como estimulan la filantropía privada.

En ambos tipos de organizaciones, sin embargo, se trata normalmente de organizaciones con limitados alcances en su impacto social, no suficientemente consolidadas financiera y organizacionalmente, con problemas para plantearse estrategias de largo plazo

³ Plan Estatal de Desarrollo. Jalisco 1995-2001. Compromiso entre Sociedad y Gobierno para el Desarrollo Sustentable de Jalisco. Poder Ejecutivo.

producto de una visión inmediatista de su actividad, etc. Por otro lado, existen organizaciones consolidadas o en franco proceso de consolidación institucional que, aunque ciertamente las menos, cuentan ya con estructuras, enfoques y estrategias que les permitirán su institucionalización y pervivencia en un horizonte de mediano y largo plazo. No obstante lo anterior, la gran mayoría ha logrado acumular una enorme experiencia en el campo propio de su acción –aunque todavía no suficientemente sistematizada–, lo que constituye un capital social con un gran valor público. Por ello, las OSC representan para Jalisco, con todas sus deficiencias y limitaciones, una reserva de energía social –acumulada y en constante evolución– capaz de encauzar y hacer prosperar muchas iniciativas en favor de las áreas sociales no cubiertas, de manera suficiente y eficaz, por los Gobiernos Municipales, el Gobierno del Estado y la Federación.

1.3. Los acuerpamientos y redes de OSC

“En México, las OSC se aglutinan cada vez más en foros y redes, donde coinciden organizaciones de diferente ideología y tipo. La conciencia de la diversidad es uno de los elementos esenciales de esta Sociedad Civil organizada. Por consiguiente, convergen en las OSC una gran heterogeneidad de intereses y de formas de acción”.⁴

Jalisco, en este sentido, no es la excepción. Durante la última década han existido diversas agrupaciones de OSC que, por diversas razones, en su mayoría han desaparecido. Sin embargo, es importante mencionar al menos dos de ellas que desde hace algunos años (aprox. 1995) agrupan a diversas organizaciones: el Foro de Organismos Civiles (FOCIV) y el Consejo Técnico de ONG's de Jalisco, A.C. Algunas diferencias marcan a cada red:

- El Consejo Técnico de ONG's es resultado de la convocatoria lanzada por la SEDESOL en 1994 para la gestión de recursos de los Fondos de Coinversión entre la federación, el gobierno del estado y las propias OSC, mientras que el FOCIV surge por iniciativa propia de las organizaciones participantes;
- Aunque en ambos casos existe una amplia pluralidad de temas e intereses, el Consejo cuenta con una heterogeneidad mayor,

⁴ Valencia, Enrique y Winder, David. Ibid, pág. 195, citando a Rubén Aguilar.

- dado que agrupa a organizaciones con actividades tanto asistenciales como de promoción del desarrollo. En el FOCIV, en cambio, se agrupan tan sólo organizaciones del segundo tipo;
- El Consejo Técnico cuenta con un mayor grado de institucionalidad y consolidación, no sólo porque está constituido legalmente bajo la figura de asociación civil, sino porque realiza reuniones del Consejo Directivo y de sus funciones periódicamente, recibe aportaciones de sus asociadas, ha operado exitosamente su primer cambio de Consejo, tiene un programa de trabajo claro y definido, posee una sede con instalaciones y equipamiento para reuniones, agrupa a 36 asociaciones civiles, forma parte del Consejo Nacional de ONG's, etc., mientras que el FOCIV se encuentra en un proceso de redefinición de su estrategia y proyecto (aglutina a 30 organizaciones, de las cuales 10 son las realmente activas); sin embargo, es preciso señalar que, en este momento, ambas redes tienen el reto de lograr una participación más activa de su membresía, buscar un relanzamiento de su estrategia y lograr un mayor impacto socio-político en su proyecto;
 - Además de lo anterior, el FOCIV ha logrado mantener una presencia más sólida y constante ante los medios de comunicación y desarrollado un mayor esfuerzo de interlocución con diversas instancias del Gobierno del Estado. El Consejo Técnico, por su parte, cuenta ya con representación formal de sus organizaciones asociadas ante diversos Consejos Consultivos y Subcomités del COPLADE. Ambas redes, también, se proponen incidir en la política social del gobierno del estado, aunque sin una estrategia clara y operativa para conseguirlo. Dicho de otra manera, ninguna de las dos redes cuenta con cuadros destacados ex-profeso y de manera consistente para lograr este objetivo.

Es importante señalar la dificultad real que se establece cuando se habla de Organizaciones de la Sociedad Civil, dado que en la dinámica social de Jalisco han surgido iniciativas civiles en donde no queda tan clara la diferenciación entre movimiento, organización social y organización civil. Cabe citar tan sólo algunos ejemplos:

- Movimientos diversos que tienden, en muchos casos, a constituirse en organizaciones sin fines de lucro (asociaciones civiles) como la Asamblea Ciudadana de Deudores de la Banca y El Barzón, etc.;

- Organizaciones sociales –rurales, barriales, de ahorradores, etc.– que deciden dotarse de una figura jurídica lucrativa o no lucrativa (vgr. sociedades civiles, cooperativas, asociaciones civiles, etc), entre las que podemos señalar a la OCIJ Manuel Ramírez, S.C. de Cuquío, la Unión de Pueblos de Manantlán, A.C., la Unión de Colonos Independientes Cerro del Cuatro, A.C, Intercolonias, A.C., Grupo de Colonos de Polanco, A.C., entre otras muchas;
- Organizaciones civiles de las que han dependido el lanzamiento de iniciativas, la animación y el subsidio –incluso financiero, en muchos momentos– de organizaciones sociales y movimientos, generando simbiosis y confusión entre unas y otros (vgr. IM-DEC, A.C. con el Movimiento Ciudadano Jalisciense, Alianza Cívica y la Asamblea Jalisciense por la Paz; ACCEDDE, A.C. con la OCIJ Manuel Ramírez; Campo, A.C. con la Cooperativa de Mujeres en Acción; Sedoc, A.C., en su momento, con Intercolonias y la UCI, etc.).

Esta dinámica de adecuación y cambio –corrimientos– de las OSC ha sido la respuesta y la estrategia individual a un conjunto de exigencias de una realidad sumamente cambiante en nuestro estado, en donde, en términos de una tarea de análisis de la coyuntura, vuelve más compleja la tarea.

Existen, además de las señaladas anteriormente con sus claros rasgos de heterogeneidad, otras redes orgánicas de carácter sectorial con una enorme fuerza social. De ahí que parezca importante mencionar una tercera red de OSC: la Federación de Cooperativas de Occidente, la cual, junto a la UNICOOP (Unión de Cooperativas de Occidente), representa al movimiento cooperativista en nuestro estado: movimiento que, sin grandes despliegues de visibilidad, ha venido creciendo de manera silenciosa pero constante durante los últimos años. En dicho movimiento se agrupan numerosas cajas populares y cooperativas de ahorro-crédito y de consumo, mas algunas pocas de producción (zapateros) y de servicios (taxistas), muchas de ellas todavía incipientes pero coaligadas con otras francamente consolidadas y que en la actualidad integran a miles de pequeños ahorradores jaliscienses. El relativo boom del que ha sido objeto este movimiento encuentra su explicación más clara en la reciente crisis económica del país y del estado. Por ello, un buen ejemplo de la necesidad de asociación de los pequeños ahorradores lo constituyen las Cajas Populares: por citar tan sólo dos casos, la

Caja Popular San Rafael, con sede en Guadalajara, integra a 21,000 socios y cuenta con un capital de aprox. 159,000 millones de pesos, mientras que la Caja Popular de Mezquitán agrupa a casi 50,000 socios.

1.4. La lucha por la sobrevivencia

Un aspecto fundamental para tratar de entender la práctica de las OSC es el financiero. En la gran mayoría de los casos se trata de organizaciones con problemas económicos crónicos, las cuales no cuentan con fuentes estables de financiamiento, de manera suficiente y duradera.

En este sentido, una posibilidad explotada desde antaño ha sido la filantropía privada, la cual en nuestros días es muy escasa y limitada: para Rogelio Padilla Díaz, de MAMA, A.C., en Jalisco no existe una cultura filantrópica de apoyo a las OCS. Sin embargo, habrá que reconocer que durante siglos, la asistencia en México dependió en gran medida del sector privado por la simple razón de que no existía la asistencia pública, traducida en programas de bienestar social de un Estado Benefactor (la existencia del Nacional Monte de Piedad, históricamente una institución privada de asistencia y hoy en manos del estado, es la mejor prueba de lo anterior). Lo que en todo caso ha cambiado durante las últimas décadas es la mentalidad y la práctica sobre la paternidad y responsabilidad de la asistencia, primero, y del desarrollo, después: ha ocurrido un endoso histórico de la iglesia al estado, y de éste a la sociedad civil (éste último proceso estimulado por las políticas de ajuste estructural y el abandono de múltiples programas sociales). Un elemento adicional para este endoso, aunque hasta el momento ha sido más retórico que real, lo constituye la aparente intención de algunos Organismos Financieros Internacionales, como el Banco Mundial y el BID, los cuales han encontrado que la eficacia y los impactos obtenidos de los recursos aportados para el desarrollo son mucho mayores en manos de los OSC que en los diversos niveles de gobierno.

Otra vía histórica de financiamiento a las actividades de los OSC, aunque circunscrita a las últimas décadas, lo ha constituido el apoyo de las numerosas Agencias de Cooperación Internacional (principalmente europeas, norteamericanas y canadienses). Estas Agencias y fundaciones cuentan, en muchos casos, con recursos de

sus gobiernos, partidos y/o de las iglesias cristianas que, mediante campañas de captación de fondos, destinan una parte de sus presupuestos anuales para ayuda fuera de sus fronteras nacionales, principalmente para desastres y para proyectos en favor del desarrollo en los países del tercer y cuarto mundos. Esta vía, sin embargo, resulta cada día más difícil de caminar para las ONG's de Jalisco.

Por diversas razones, la cooperación internacional tiende a disminuir en nuestro país y a focalizar su apoyo especialmente en el D.F. y las zonas indígenas. Se pueden citar numerosos ejemplos de las OSC que han visto reducir o desaparecer totalmente los apoyos financieros internacionales con que contaban, especialmente de parte de las agencias europeas (el caso más inmediato es la reciente reducción financiera para una de las organizaciones más grandes y consolidadas en el estado). Además de lo anterior, no se puede negar que, en el afán y la lucha por la sobrevivencia, existe una competencia por estos recursos entre las OSC de nuestro estado. También es un hecho que durante la presente década la presencia de las fundaciones y agencias norteamericanas de cooperación –vgr. Kellog, Ford, Mc Arthur, Ashoka, IAF, etc.– se ha fortalecido y va siendo cada día mayor en nuestro país, aunque con recursos mucho más limitados que las grandes agencias europeas.

Otro mecanismo financiero que cada día tiende a cobrar mayor importancia en la conciencia de las OSC, pero con muy poco impacto todavía en sus presupuestos de ingresos, consiste en el cobro –en muchos casos todavía simbólico– de los servicios prestados a los destinatarios de su acción. Ya sea por motivos de sobrevivencia, por motivos educativos, o por ambas razones, las OSC empiezan a estimar un porcentaje de su costo interno para ser absorbido por los beneficiarios de su servicio y a conveniar con instituciones y dependencias dichos servicios: cuotas de recuperación por cursos y talleres, aportaciones por materiales educativos, honorarios por consultas y exámenes médicos, viáticos para gestiones diversas, etc.

La organización de eventos diversos como cenas, conciertos, bailes, rifas, etc., con toda la problemática y riesgos que acarrea, no ha estado exenta de los afanes financieros de algunas OSC. Junto a esta estrategia, algunas veces va permeando la necesidad de volver autosustentables a las instituciones y sus proyectos por la vía de generar micro-empresas o negocios colaterales que generen recursos para su operación (vgr. la Fundación para la Reintegración

Social en el Estado de Jalisco, A.C., con la producción de hortalizas, y Ser Humano, A.C., con su negocio de florería, entre otras).

Finalmente, y a pesar de que en México no existe de manera consistente y significativa la aportación de fondos para las acciones organizadas de la OSC de parte de los municipios, los estados y la federación, se ha visto como una alternativa necesaria el recurrir al concurso de proyectos financiados por los Fondos de Coinversión Social de la SEDESOL –a los que han concurrido OSC de todos tipos y filiaciones–, con todas las limitaciones que estos recursos conllevan: un techo financiero sumamente limitado –\$ 100,000.00 por institución-proyecto–, sin garantizar la permanencia de los proyectos, sin estimular el crecimiento y la consolidación de las organizaciones, generando competencia entre las ONG's y dejando también la impresión de una búsqueda de cierta legitimidad al gobierno⁵.

En otros casos, algunas organizaciones han intentado explorar, con relativo éxito, la venta de servicios de asesoría y/o consultoría en renglones específicos a determinadas dependencias gubernamentales y ayuntamientos, aprovechando la escasa apertura que existe hacia ellas. Así, convenios de menor relieve y proporción han sido celebrados entre ONG's y dependencias estatales, manteniendo la tónica de una relación bilateral basada en compromisos claros y exigibles. Un caso destacado en esta línea es el de ACCEDDE, A.C., institución que ha logrado establecer convenios de asesoría y/o consultoría con diversas organizaciones de productores rurales, ayuntamientos y la Secretaría de Desarrollo Rural.

1.5. Las OSC y su relación con movimientos sociales y ciudadanos

Algunas de las principales tareas de las OSC en favor del desarrollo consisten en generar una conciencia de participación y organización de la sociedad. Para nadie es un secreto que, detrás de muchas iniciativas y movimientos sociales –algunos que logran perdurar y otros que se extinguen después de su etapa de auge–, se encuentra la labor promotora, formadora y asesora de muchas OSC. Un es-

⁵ Ver en L. Rigoberto Gallardo y varios coordinadores. *Jalisco: Tres años de alternancia*. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO. México 1998.

fuerzo de análisis sobre este aspecto puede arrojar algunas luces sobre la viabilidad y consistencia –aunque sin negar la validez– de dichos esfuerzos.

Así, las OSC de Jalisco se expresan, por lo menos, de dos maneras:

a. Las organizaciones que poco aparecen ante la opinión pública, con un trabajo silencioso, invisible y constante, relativamente sólido, modesto y cotidiano, sea de corte asistencial o no, generalmente poco confrontativo o propositivo con el estado y que van articulando alianzas y apoyos de diversos tipos para lograr sus objetivos institucionales.

b. Las organizaciones que, además de lo anterior, persiguen y obtienen una mayor visibilidad ante ciertos temas de su interés y/o ante asuntos de coyuntura: se trata de aquéllas OSC que buscan concientizar y movilizar a la ciudadanía jalisciense en torno a temas de interés general (ecologistas, defensores de los derechos humanos, asuntos indígenas, de género, promotores del desarrollo y de la organización comunitaria, etc.). En muchos casos su práctica responde a las tendencias y desafíos impuestos por la coyuntura estatal y nacional, e incluso a iniciativas de corte latinoamericano o internacional.

Ambas posturas han venido asumiendo, como parte de un proceso general de desarrollo y maduración, que la necesidad de interlocución con los diversos niveles de gobierno (ya municipal, estatal o federal) es imperiosa para lograr sus fines. La contraparte estatal, sin embargo, no ha sido lo suficientemente abierta y sensible para destrabar sus prejuicios y recelos, y acelerar esta interlocución de manera operativa, sistemática y consistente.

Echar un vistazo, por tanto, a los principales acontecimientos de coyuntura del primer semestre del 98, puede ayudar a entender ambas posiciones.

2. Principales temas de coyuntura en el estado durante el último semestre

Reseñamos brevemente algunos de los principales acontecimientos durante el primer semestre de 1998 en Jalisco, a través de los cuales intencionaron expresarse algunas de las OSC.

2.1. Chiapas

La matanza de Acteal, de diciembre del año pasado, detona en nuestro estado la conformación de la Asamblea Jalisciense por la Paz, movimiento que aglutina a aproximadamente a 20 organizaciones ciudadanas y ONG's de Jalisco (grupos parroquiales y universitarios, escolares religiosos, ONG's, trabajadores del arte y ciudadanos sin filiación). Entre sus principales acciones se encuentran la convocatoria a una marcha contra la violencia y la represión en Chiapas, así como acciones solidarias en torno al acopio de alimentos, medicinas y otros artículos para las comunidades indígenas y su envío por medio de tres caravanas, subastas, monitoreo y mayor presencia en tareas de observación en las comunidades, etc. Un objetivo básico ha consistido en lograr la movilización de la sociedad jalisciense en favor del pueblo chiapaneco.

Asimismo, durante marzo se celebra en Guadalajara un encuentro del Frente Zapatista de liberación Nacional con la presencia de 400 delegados de más de 15 estados con el fin de definir la estructura organizativa y los mecanismos de coordinación del Frente en todo el país, así como para promocionar a la organización en esta ciudad.

2.2. Problemas de desequilibrio ecológico y deterioro ambiental

En este inciso podemos agrupar a los temas de la venta de una parte de la superficie (13 has.) del Parque Metropolitano, la Construcción del Centro Comercial El Pabellón y los numerosos incendios accidentales o provocados en el parque de la Primavera.

Diversas organizaciones y grupos de ecologistas de Jalisco se manifestaron en contra de la venta de una fracción del Parque Metropolitano a la Universidad Panamericana. Entre estos grupos se destaca la participación de BIOJACO y del Colectivo Ecologista de Jalisco. Una participación notoria ante estos problemas corrió a cuenta de la Universidad de Guadalajara y el diputado local por el PRD, Raúl Padilla (particularmente en torno al Centro Comercial de El Pabellón y quien al parecer cuenta con intereses económicos en la zona) y del ex-regidor perredista en Guadalajara, Tonatiuh Bravo, en relación al Parque Metropolitano.

2.3. Carteras vencidas y FOBAPROA

Surgida en 1995 para la defensa ciudadana de la vivienda y en la actualidad con más de 700 afiliados, la Asamblea Ciudadana de Deudores de la Banca, A.C. se ha encargado, junto con El Barzón, de defenderse contra la banca privada y denunciar el problema de las carteras vencidas, así como la ilegal constitución y operación del FOBAPROA (Fondo Bancario de Protección al Ahorro).

Además de lo anterior, El Barzón emprende una Jornada Nacional para el envío de diez millones de cartas y telegramas de deudores a la Suprema Corte de Justicia de la Nación con el fin de presionar para que el anatocismo –capitalización de intereses– se considere ilegal.

2.4. La aprobación de las leyes de participación ciudadana y de asistencia social

Desde el segundo semestre del año pasado ha existido una sana preocupación entre muchas OSC por la entonces iniciativa de Ley de Asistencia Social y la Ley de Participación Ciudadana (ambas leyes fueron aprobadas por el Congreso local a fines de enero del presente año). De ahí que los actores civiles y sociales que más se han manifestado en contra de ambas leyes, a través de diversas reuniones de concertación, cabildeos con Comisiones del Congreso y ruedas de prensa, han sido Alianza Cívica, el FOCIV y el Consejo Técnico de Ong's de Jalisco. En relación a la Ley de Participación Ciudadana se denuncian los candados existentes en torno a los tres mecanismos aprobados de consulta ciudadana: el plebiscito, el referendun y la iniciativa popular. Respecto de la Ley de Asistencia Social, se critica su carácter de reconocimiento básicamente a las ONG's asistenciales y su énfasis de control más que en la promoción y consolidación de las ONG's. Sin embargo, es necesario reconocer que en ningún caso ha existido la capacidad y fuerza suficiente de negociación, para ejercer presión, para cabildear o conquistar un espacio mayor de interlocución ante la agenda legislativa.

2.5. El 6º aniversario del 22 de abril

Fue notoria la débil capacidad de influencia para la organización del evento que manifestaron las organizaciones de damnificados y

los organismos civiles, así como para presionar en torno a la constitución de la Comisión Legislativa del 22 de Abril.

2.6. Los problemas agrarios y la autonomía indígena

Tanto la Unión de Pueblos Indígenas Huicholes (UCIH), de la cual AJAGI, A.C. (Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas) es asesora –en materia agraria entre otros temas–, como la Unión de Pueblos de Manantlán, A.C., han venido enfrentando problemas graves de despojos de tierras por parte de particulares: ganaderos en el caso de las comunidades huicholas y de cenecistas y la empresa Peña Colorada, en el caso de los nahuas de la Sierra de Manantlán. Igualmente, defienden su derecho a la autonomía indígena apoyando la propuesta de ley de la Cocopa. En ambos casos, también, se tienen problemas de límites territoriales con los estados de Nayarit y de Colima, respectivamente. AJAGI, además, ha sido intensamente cuestionada por el Gobernador de Nayarit. Ambas organizaciones apuestan a la movilización ciudadana como un recurso de apoyo a las justas demandas de los pueblos indios de Jalisco.

2.7. Los famosos 64 millones de pesos

Se trata de los recursos estatales desviados ilegalmente en favor del PRI –para sus candidatos y organizaciones sociales– durante las administraciones de Cosío Vidaurri y Rivera Aceves.

Dado que dichos fondos estaban destinados presupuestalmente para la asistencia social en Jalisco, lo que se ha extrañado en esta coyuntura ha sido la falta de toma de posición de parte de los organismos civiles ante la denuncia presentada por parte del Gobierno del Estado.

2.8. El Plan de Desarrollo Municipal de Guadalajara

Con el fin de elaborar y aprobar el Plan de Desarrollo Municipal de Guadalajara, durante los meses de mayo y junio el Ayuntamiento realizó un proceso de Consulta Ciudadana. Dicha consulta se realizó mediante siete mecanismos: reuniones vecinales en los siete distritos de la ciudad, módulos de consulta ciudadana mediante un cuestionario sobre asuntos de la vida comunitaria (también publicado en prensa), las consultas infantil y juvenil con medios de ex-

presión como el dibujo y el ensayo, el teléfono de atención y servicio, un foro abierto en internet y las sesiones de cabildo abierto.

Al parecer, al menos en el caso de las sesiones de cabildo abierto, la presencia de académicos y organizaciones civiles fue significativa. Sin embargo, no es intrascendente señalar un hecho de desconfianza y de recelo profesional de parte del ayuntamiento para la contratación de un aporte tripartita entre ITESO, IMDEC, A.C. y ACCEDDE, A.C. en torno a la formulación de una estrategia metodológica para la consulta ciudadana.

2.9. La planeación del desarrollo regional

Sometida a concurso bajo licitación pública por la Comisión de Adquisiciones y Enajenaciones del Gobierno del Estado, sólo dos OSC de Jalisco (el FAPRODE Jalisco, A.C. y ACCEDDE, A.C.) se dieron a la tarea de participar. De ellas, sólo ACCEDDE presentó sus propuestas técnica y económica, las cuales se encuentran en la fase de dictaminación por la Comisión. Lo sintomático de este asunto resulta ser la falta de capacidad de las OSC para concurrir, integrando propuestas individuales o interinstitucionales capaces de competir con los despachos privados, más allá de los mecanismos, preferencias, vicios y decisiones resultantes en el concurso.

2.10. El trabajo de equidad y género

Durante el primer semestre de 1998, la Coordinación de Organismos de Mujeres, Instituciones Académicas y Asociaciones Políticas, que agrupa a trece organismos de Jalisco, propuso entre sus principales iniciativas:

- La creación de la Comisión de Equidad y Género en el Congreso Local y revisar la Legislación Electoral (ninguno de los 2 sexos tenga más de 70% de las diputaciones) y los Códigos Penal y Civil (aumento de penas a violadores y actualizar leyes sobre la violencia intrafamiliar);
- La creación de la Secretaría de la Mujer para la atención de las necesidades de las mujeres: contra la discriminación y la definición de estrategias para el combate a la pobreza. Manifiestan su extrañamiento que en Jalisco no se cuente con un Programa Estatal de la Mujer, cuando a nivel federal desde 1995 se decretó la creación del Programa nacional de la Mujer.

3. Los retos a futuro y las tendencias probables: ¿nuevos énfasis y reagrupamientos?

Ante un panorama de incertidumbre en el país, en donde los excluidos son fabricados masivamente, cabe la posibilidad de preguntarnos al mismo tiempo sobre el futuro de las OSC, sobre su actualidad y pertinencia, sobre su capacidad de asombro y de respuesta.

Si el *mercado* logra imponer a la larga, con toda su fuerza e irracionalidad, la privatización del bienestar y la degradación social y ambiental, propinando al estado benefactor su más cruel derrota, la tarea de las OSC se vislumbra inagotable. Si, por el contrario, el *estado obeso, paternalista y corporativo* se resiste a morir, minará de nuevo —como sucedió en México durante muchas décadas— las energías vitales de una sociedad civil que lleva entre sus culpas y compromisos la corresponsabilidad con los sectores sociales más atrasados y excluidos.

En este dilema, la apuesta de las OSC no resulta por demás pequeña: la *búsqueda y construcción de los equilibrios necesarios entre el estado, el mercado y la sociedad*, no son tarea exclusiva de los sectores económicos y políticos de nuestro país, sino competencia de todos, en donde la sociedad civil tiene una responsabilidad y un compromiso con los más pobres y vulnerables. En este sentido, estamos abordando aquí uno de nuestros principales retos de cara al futuro.

3.1. la necesidad de un mayor campo de visión hacia la formulación de propuestas de política pública

Si bien es evidente la insistencia de algunas OSC y redes por ampliar su campo de visión, de manera que puedan trascender el propio marco de la práctica institucional, tanto en lo individual como en lo colectivo, no se han obtenido resultados relevantes en nuestro estado. Esta intencionalidad ha quedado más en deseo y discurso que en hechos concretos. Son al menos dos las razones importantes para que esto acontezca:

1. Es una realidad el hecho de que no ha formado parte de las preocupaciones del actual Gobierno del Estado la intención de promover seriamente esta relación, apoyando y estimulando los esfuerzos de las ONG's, más allá de los diversos intentos de acercamiento por parte del FOCIV incluso desde el proceso de campaña del ac-

tual Gobernador, el Encuentro Nacional de ONG's con el Banco Interamericano de Desarrollo en donde el Gobernador fue el anfitrión, la creación del Departamento de Coordinación con Organizaciones Civiles como parte de la Subsecretaría de Participación Social y la muy reciente reunión del Consejo Técnico de ONG's en Casa Jalisco, entre otras. Así, los espacios que se han abierto para la participación de las ONG's en los diversos Consejos Consultivos, así como en Subcomités y Comisiones del COPLADE (Subcomité Sectorial de Asistencia Social –con las Comisiones de Progresá, Orientación Juvenil, Gerontología, Promoción de la Filantropía, Nutrición, Indígenas, Protección a Discapacitados, etc.– y el Subcomité de Salud, han sido ocupados de manera muy reciente y marginal por algunas ONG's integradas en el Consejo Técnico de ONG's de Jalisco.

2. Por otra parte, es importante señalar que tampoco las redes de ONG's de Jalisco han tenido una capacidad real para poder establecer una interlocución sólida, colectiva y de carácter permanente, con los Poderes Ejecutivo y Legislativo del Gobierno del Estado (interlocución medida con el cabildeo constante, la gestión de iniciativas y propuestas de política pública, la participación en los diversos Consejos Consultivos y Comisiones, la celebración de convenios de apoyo con dependencias, etc.). Los casos en que así sucede, de manera consistente, han sido más bien la excepción y de carácter individual (aunque habría que esperar, dada su reciente incorporación, los resultados de la participación del Consejo Técnico ante el COPLADE). Las razones para ello, desde mi personal punto de vista, son diversas:

- Una actitud inmediateista ante el trabajo agobiante, resultado de las demandas de apoyo de parte de la población hacia las OSC, las cuales rebasan su capacidad de respuesta;
- La falta de una visión estratégica, de cohesión interna y de consolidación institucional en la mayoría de ellas;
- La no articulación práctica en torno a proyectos estratégicos comunes o interinstitucionales, en donde las Redes se constituyen en un espacio orgánico fundamental, pero en las cuales las OSC deben invertir una parte de sus recursos económicos y humanos;
- La ausencia de liderazgos, institucionales y personales, nuevos y legítimos, sanos e innovadores, solidarios y con perspectiva, que permitan catalizar y detonar las demandas y necesidades

comunes de las ONG's, así como la búsqueda de soluciones creativas y realmente representativas del medio.

- El normalmente difícil y complejo proceso de maduración de sus redes, de manera que les permita a las ONG's potenciar sus recursos y posibilidades.

3.2. El reconocimiento del perfil e identidad

Otro aspecto importante a considerar por las OSC es el esfuerzo que deben realizar para "reconocerse" ante la complejidad del mundo actual y la presente transición mexicana.

De ahí que resulte imprescindible la elaboración de un análisis riguroso sobre su perfil, como se señala al inicio del trabajo, es decir, contar con una *caracterización* que incluya el saber cuántos son, a qué se dedican, a qué sectores atienden y con cuántos beneficiarios, que cobertura geográfica tienen, cuál es el nivel de su impacto, con qué recursos cuentan, cómo están organizados, etc. Como resultado de esta caracterización se podrá conocer y reconocer sus principales fortalezas y debilidades, sus posibilidades y perspectivas, sus necesidades y limitaciones como sector de la sociedad civil organizada.

La investigación debe incluir, por otra vía, el análisis de las necesidades sociales, en la medida que las propias OSC puedan contar con una idea clara de sus alcances y límites en atención a dichas demandas de la población. Se trata, en otros términos, de elaborar diagnósticos y estudios de la realidad sobre las necesidades a que están sujetas las OSC y de los espacios –tanto sectoriales como territoriales– de mayor vulnerabilidad y con menor atención pública, social y privada. Aquí estamos tocando un aspecto relevante que tiene que ver con el origen de las OSC: ¿Cómo surgieron? ¿Por iniciativa de quién? ¿Para satisfacer qué necesidades y en dónde? ¿Con qué alcances y posibilidades de éxito? etc.

Este aspecto lo retomaremos un poco más adelante en el reto de la profesionalización institucional.

3.3. El compromiso renovado con el mundo de los sectores empobrecidos y grupos vulnerables

Lo anterior supone que las OSC no sólo no deban distraer o diluir su trabajo directo con los sectores actuales que acompañan, sino

por el contrario, profundizarlo cada vez más, haciéndolo más eficaz y oportuno. Contar con una mayor visión y una nueva mentalidad, requiere al mismo tiempo, mantener lazos más estrechos y solidarios con los sectores empobrecidos y vulnerables. Los riesgos de no hacerlo son ya conocidos por todos: pérdida de identidad, búsqueda de poder y de prestigio personal, etc.

3.4. una apuesta por la consolidación-fortalecimiento institucional y grupal

La necesaria profesionalización: el ejercicio del rigor metodológico en el marco institucional.

Parte de las condiciones y exigencias que impone la dinámica social consiste en la capacidad que tengan las organizaciones de la sociedad civil para consolidarse internamente. Para nadie resulta extraño que las OSC no cuenten hasta el momento, salvo algunas excepciones, con el rigor metodológico que la supervivencia requiere. No nos referimos tan sólo al hecho de realizar un servicio de calidad con los sectores que acompañamos, sino al hacerlo con mayor profesionalismo y solidez institucional. En muchos casos, las instituciones dependen demasiado del carisma y conocimientos de una persona o de un pequeño grupo inspirador, aquél que le dio origen y nacimiento.

Sin embargo, para que exista consolidación institucional no se puede depender tan sólo de ellos. Se requiere, entonces, de un proceso de profesionalización que incluya la Planeación Institucional de mediano y largo plazo, capaz de contemplar las diversas posibilidades y oportunidades (a partir del análisis del entorno), así como las necesidades y requerimientos de la institución (auto-diagnóstico) en sus diversos ámbitos: programación, organización, finanzas, administración, producción de servicios y conocimientos, etc.

Aunque resulte obvio mencionarlo, la *capacitación permanente* al interior de las instituciones será un reto siempre presente. Actualización para el mejor servicio y calidad profesional para los sectores excluidos, son premisas que las OSC deben mantener vigentes en el tiempo: un servicio a los pobres y excluidos no tiene por qué ser un pobre servicio, sino al contrario.

Se trata, en resumen, de contar con un *mayor rigor metodológico institucional*: estar convencidos de que lo que se hace se realiza

muy bien, incluso mejor que otros actores. De ahí que los esfuerzos de sistematización de la práctica social de las OSC, las evaluaciones constantes y los intercambios de experiencias deberán ser la medida de su óptimo desempeño. Esto es algo que, al parecer, se desatiende continuamente. En este sentido, el darwinismo social puede pesar en favor de las instituciones mejor dotadas metodológicamente, y aquí es donde se vuelve imprescindible el apoyo solidario entre las OSC para su crecimiento de conjunto, en la medida de las aspiraciones y posibilidades de cada una.

La búsqueda del mayor impacto social: la vinculación con la sociedad.

Otro aspecto relevante a considerar se refiere a la necesidad de buscar el *mayor impacto social* posible de su servicio. Si se cuenta con recursos escasos, y ésta es la norma entre las organizaciones, se vuelve un imperativo categórico la máxima racionalización de ellos. Se trata no sólo de una medida de selección natural del mercado o de la naturaleza, sino de un valor ético que se debe poner en práctica. Dicho en términos llanos: no se vale desperdiciar los recursos que pertenecen a los que más los necesitan.

La necesidad de la trascendencia institucional (impacto político).

Hasta aquí hemos mencionado una serie de retos más o menos importantes. El que sigue requiere de un esfuerzo adicional de parte de los organismos civiles para trascender su proyección actual. Las necesidades que enfrentan cotidianamente son tan inmediatas y apremiantes, que se cuenta con poco tiempo, voluntad, disposición y recursos para invertir en las relaciones estratégicas. Hablamos, de hecho, ya no sólo del impacto social de nuestro servicio, sino del *impacto político* (en sentido amplio) del mismo.

Para ello resulta necesario insistir en las posibilidades que las sinergias y las alianzas estratégicas ofrecen. Ellas resultan ciertas tanto para el sector empresarial, como para los diversos niveles de gobierno: no obstante, poco se ha insistido en ello, o la menos no lo suficiente y de manera real y operativa, desde la perspectiva de las OSC.

Tejer *redes de alianzas* entre ellas, y de con los diversos niveles de gobierno, con la iniciativa privada y los organismos empresariales (para la capacitación y generación de financiamiento), con los centros de investigación (para la investigación participativa y el análisis del entorno) y las instituciones académicas (desde los servi-

cios sociales hasta las áreas de intervención de las universidades), con las instituciones religiosas (para la obtención de colaboradores y donantes mediante la concientización y la difusión de nuestras propuestas), con los partidos políticos (para que asuman compromisos de gobierno en favor de la sociedad civil y sus necesidades), con las agencias de cooperación de tipo local, nacional e internacional y fundaciones altruistas (para la captación de fondos), etc., es, en la actualidad, un reto impostergable.

No se pueden dejar pasar las oportunidades que se les ofrecen a las OSC o aquéllas que deben construir. La escasez de recursos en las OSC no deberá ser siempre una presencia lacerante. Para ello, la inversión no ociosa en tiempo y esfuerzo dedicado en este renglón significará, a la larga, una cosecha más o menos abundante para su servicio.

La urgencia del fortalecimiento financiero.

Cabe aquí hacer un alto en el reto financiero de las OSC. Sólo algunas de ellas actualmente son capaces de sobrevivir por sí mismas sin necesidad de ayuda adicional. Se trata de las menos, de aquellas que han logrado un cierto grado de autonomía mediante el cobro de sus servicios.

Esta no es, en definitiva, la realidad económica para la mayoría. En la medida en que se orientan a la atención de las necesidades de los sectores más pobres y vulnerables, las posibilidades de ser autosustentables en materia financiera se reducen al máximo. Se cobra, en algunos casos, una cuota mínima en comparación con el costo de los servicios y por ello se tiene siempre un déficit que alguien tiene que cubrir: colaboradores mal pagados o con aportación de tiempo gratuito, pequeños donativos obtenidos aquí o allá, etc. La realidad es que no se cuenta con una estrategia financiera de mediano y largo plazo que asegure la captación de recursos de diversas fuentes: incluyendo las anteriores, los compromisos gubernamentales en favor de su servicio y la gestión de donativos más sólidos y constantes.

Pensar en una *partida presupuestal* –tanto federal como estatal– para las OSC viables, con proyectos sólidos y desarrollo institucional, no es una idea nueva o equivocada. La mayoría de los gobiernos de países europeos y de América del Norte han sabido reconocer el servicio altruista, sin fines de lucro y eficaz que los organismos civiles realizan en favor de la asistencia y el desarrollo, mejor aún en muchos casos que ellos mismos. De ahí que no se

trate, de parte de esos gobiernos, de una concesión gratuita o desinteresada. Por otra parte, existiendo recursos económicos de por medio, deberán existir también compromisos y productos claros y precisos dentro de un marco normativo, con resultados esperados y transparencia en el manejo, asumidos por ambos actores. En Jalisco, las OSC tienen el reto de insistir y pugnar porque esta práctica se constituya en una realidad, mucho más allá de los *actuales techos de los Fondos de Coinversión* de la SEDESOL y del Gobierno del Estado, y posibles con el resto de las dependencias federales, estatales o municipales.

Finalmente, la autosustentabilidad financiera debiera ser la meta a perseguir por las OSC. De ahí que el diseño de estrategias alternativas de largo plazo para el autosostenimiento institucional se convierta en una tarea adicional, no menor tal vez a la tarea concreta del servicio que se ofrece.

El desarrollo de nuevos liderazgos.

Otro de los desafíos actuales para las OSC consiste en la necesidad del surgimiento de nuevos y legítimos liderazgos, tanto al interior de las propias organizaciones civiles como interinstitucionales. La relativa ausencia de liderazgos sanos e innovadores, solidarios y con perspectiva, que permitan catalizar y detonar las demandas y necesidades comunes de las OSC, así como la búsqueda de soluciones creativas y realmente representativas del medio, hace pensar en la necesidad de contar con programas de desarrollo de líderes y formación de cuadros civiles, no sólo en términos de gerencia social, sino de forma integral y complexiva.

A manera de conclusión

Ante los enormes retos –muchos de ellos para realizarse en el largo plazo, pero a iniciarse de inmediato– que se presentan a las OSC en Jalisco, parece volverse necesario un nuevo POSICIONAMIENTO ESTRATÉGICO ante el gobierno y la sociedad, mediado por la necesidad de cierta FLEXIBILIDAD TÁCTICA en su quehacer social. Dicho de otra manera, se requiere:

- Un renovado *perfil e identidad* individual (institucional) y colectiva (redes) y una *imagen* sólida (autoridad moral), como resultado específico de su práctica institucional y colectiva;

- La práctica de *valores éticos* como norma, medida y posibilidad de su viabilidad institucional, y la capacidad (sensibilidad) para condolerse con la miseria de los demás y con la miseria propia;
- La *visibilidad y transparencia* de su servicio como testimonio crítico ante el estado y la sociedad;
- La *capacidad de respuesta y de viraje* ante los problemas que aquejan a los que más lo necesitan (cambiar esquemas, adaptar quehaceres y estructuras internas, incluso dejar morir instituciones e iniciar nuevas propuestas, fusionarse con otros para fortalecer una iniciativa o escindirse para obtener una mayor especialización, impulsar proyectos comunes de tipo interinstitucional buscando aprovechar las sinergias, la complementariedad y racionalización de recursos);
- El estímulo e impulso a *nuevas iniciativas sociales* para el desarrollo y la asistencia (orgánicas y a nivel de movimientos), tanto locales como amplias-nacionales;
- La *interlocución con la sociedad, la iniciativa privada y el gobierno* mediante la formulación de políticas públicas a partir de las experiencias civiles exitosas, la intervención en los procesos de legislación y reglamentación federal y local, así como la participación activa en los organismos rectores de la política económica y social en ambos ámbitos;
- Finalmente, el poner *límites claros y precisos a la gestión gubernamental* (elaboración y ejecución de leyes, programas, presupuestos, fiscalización y contraloría social-ciudadana, etc.) no sólo depende de la acción de los partidos, sino primordialmente de la sociedad misma, en donde las OSC, pero no sólo ellas, deben ser un actor privilegiado.